

Las flores que me diste

VALS Anónimo

A1.

Las flores que me diste cuando me amabas se secaron al soplo de tu inconstancia y todavía, y todavía eres tú la esperanza del alma mía

(bis)

B1.

Las dulces ilusiones que eran mi encanto volaron al impulso del desengaño y todavía, y todavía eres tú la esperanza del alma mía (bis)

A2.

La promesa que hiciste de amarme siempre se disipó en el aire cual humo leve y todavía, y todavía eres tú la esperanza del alma mía

B2.

Hasta que mi alma vuele lejos del mundo pronunciarán mis labios el nombre tuyo y hasta ese día, y hasta ese día serás tú la esperanza del alma mía